

Bendición espiritual núm. 5:

Recibimos inteligencia para comprender el misterio (1.8b–10c)

La quinta bendición espiritual mencionada por Pablo consiste en el resultado de la gracia que Dios ha prodigado sobre nosotros (vers.^o 8a). «... en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad» (vers.^{os} 8b, 9a). ¡Dios nos ha mostrado Su corazón!

^{8b}en toda sabiduría e inteligencia, ⁹dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

LA SABIDURÍA E INTELIGENCIA DE DIOS

La expresión «en toda sabiduría e inteligencia» modifica la frase «dándonos a conocer...».¹ Los expositores no se ponen de acuerdo en cuanto a si esta sabiduría e inteligencia son atributos de Dios, o dones que Dios da a las personas; sin embargo, la oración de Pablo para los Colosenses, que es paralela con esta sección de Efesios, indica que Dios concedería sabiduría e inteligencia si eran llenos del conocimiento de Su voluntad (Colosenses 1.9). Dios nos dio Su voluntad, junto con la capacidad para entenderla y aplicarla a nuestras vidas.

El sustantivo griego que significa «sabiduría», σοφία (*sophia*), fue utilizado con frecuencia por Pablo y otros autores del Nuevo Testamento. El sustantivo griego que significa «inteligencia», φρόνησις (*phronesis*), se encuentra únicamente en otro pasaje del Nuevo Testamento (en Lucas 1.17,

¹ La versión del autor deja claro este hecho, mientras que la Reina Valera presenta la expresión como modificante de la frase anterior del mismo versículo 8, esto es, «que hizo sobreabundar para con nosotros...».

que habla de la «prudencia» de los justos). Platón, Aristóteles, Filón y Cicerón son fuentes extra bíblicas clásicas que hicieron distinción entre estas dos palabras, con «sabiduría» como la idea más amplia, el significado más general, e «inteligencia» como una idea secundaria, que expresa un resultado determinado o la aplicación de la sabiduría.² Esto parece también ser cierto en los usos que les da el Nuevo Testamento. «Sabiduría» es una comprensión intelectual de las cosas de Dios e «inteligencia» es la aplicación práctica de tales cosas en la vida cotidiana de cada quien. La verdadera sabiduría e inteligencia religiosas nos llegan como dones de la abundante gracia de Dios. La «sabiduría e inteligencia» a la que Pablo se refirió representan el potencial dado por Dios para entender y aplicar el «misterio de su voluntad», el cual Dios ha elegido dar a conocer.

EL MISTERIO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

La palabra «misterio» es una traducción de μυστήριον (*musterion*) y se encuentra seis veces en Efesios. Tiene el sentido de una verdad divina revelada a los iniciados, no el sentido moderno de lo que no puede ser descifrado ni comprendido.³ De la forma como se usa en este pasaje, se refiere al evangelio (vea 6.19), que es el propósito de Dios de salvar a las personas del pecado por la muerte

² S. D. F. Salmond, "The Epistle to the Ephesians", en *The Expositor's Greek Testament (El Testamento griego del Expositor)*, vol. 3, ed. W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1967), 257.

³ G. W. Barker, "Mystery" («Misterio»), *The International Standard Bible Encyclopedia (Enciclopedia bíblica de formato internacional)*, ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986), 3:451–52.

y resurrección de Cristo. En 1ª Corintios 2.7–13, Pablo entró en detalles acerca de la revelación del misterio de Dios. Dijo que él promulgaba la sabiduría de Dios, Su plan, en un misterio que estaba oculto antes del tiempo, pero que fue predestinado por Dios para gloria del hombre (vers.º 7). Ningún hombre sabía nada sobre el plan de Dios. Nadie había pensado en ello ni lo había imaginado hasta que Dios lo reveló (vers.º 8–10). En el momento que Dios así dispuso, les reveló este plan «por el Espíritu» a los que había elegido que lo recibirían (vers.º 10). Pablo afirmó que él era uno de los elegidos por Dios para recibir la revelación y alegó recibir inspiración cuando dijo: «... lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu» (vers.º 13).

El plan de Dios de todos los tiempos constituía un misterio, estaba oculto, hasta que lo dio a conocer mediante revelación. Lo que ahora ya ha sido revelado incluye el plan divino de salvación en su totalidad (vea Romanos 16.25; 1ª Corintios 2.7; Efesios 6.19; Colosenses 1.26; 1ª Timoteo 3.9, 16), además de algunos asuntos específicos comprendidos en el plan. Por ejemplo, Dios ha puesto de manifiesto el hecho de que los gentiles, así como judíos, son elegibles para ser salvos (Romanos 11.25; Efesios 3.3, 6). Nos ha hablado acerca de la resurrección de los muertos y de la transformación de los vivos en la segunda venida de Cristo (1ª Corintios 15.51, 52). Además, ha explicado la relación entre Cristo y la iglesia (Efesios 5.32). Pablo habló del «misterio de su voluntad». La palabra «voluntad» proviene de *θέλημα* (*thelema*, «un deseo basado en las emociones»)⁴ y muestra que la voluntad de Dios proviene de Su corazón de amor.

EL PROPÓSITO DE DIOS EN CRISTO

Dios nos ha iluminado «según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo» (vers.º 9b). La palabra «según» es la traducción de la preposición griega *κατά* (*kata*), que se utiliza cinco veces en esta sección de Efesios (vers.º 5, 7, 9, 11 [dos veces]) y significa «hacia abajo, denotando objeto e intención».⁵

⁴ Kenneth S. Wuest, *Wuest's Word Studies from the Greek New Testament for the English Reader: Ephesians and Colossians (Estudio de Palabras de Wuest del Nuevo Testamento griego para el lector anglosajón: Efesios y Colosenses)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1953), 44.

⁵ Ethelbert W. Bullinger, *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament (Léxico crítico y Concordancia del Nuevo Testamento en inglés y en griego)* (London: Samuel Bagster e Hijos, s. f.; reimposición, Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, Regency

Pablo afirmó que el dar a conocer la voluntad de Dios tenía por objeto mostrar su «beneplácito» (de *εὐδοκία*, *eudokia*), es decir, Dios tenía un «propósito libre y voluntario con un buen diseño».⁶ Lo que Dios ha dado a conocer en el evangelio fluyó de Su amorosa intención de hacer lo mejor para los santos (vea vers.º 5). Este beneplácito es lo que Dios «se había propuesto» (*προτίθημι*, *protithemi*, «poner delante de uno», es decir, «tomar una resolución»⁷) de Su propia determinación, originándose en Su corazón mismo lleno de amor. La frase «en sí mismo» es traducida en algunas versiones como «en él», haciendo referencia a Cristo, y mucho se dice en esta sección acerca de las bendiciones que se disfrutaban en Cristo; sin embargo, en este versículo, sería mejor traducir *αὐτῷ* (*auto*) como «en sí mismo», ya que la voluntad de Dios es lo que está siendo considerando y Cristo es específicamente mencionado hasta en el siguiente versículo (vea 2ª Timoteo 1.9).

Todo lo anterior fue parte del plan de Dios «con miras a una administración adecuada para el cumplimiento de los tiempos» (vers.º 10a).⁸ La frase «con miras a...» es una buena traducción de *εἰς* (*eis*), ya que Pablo estaba a punto de anunciar la dirección que el propósito de Dios tomó, así como el diseño del mismo. La palabra «administración» es *οἰκονομία* (*oikonomia*), una palabra compuesta formada por *οἶκος* (*oikos*, «casa») y *νόμος* (*nomos*, «ley»), que significa «la administración de un hogar o de los asuntos del hogar, el manejo, la supervisión, la administración de la propiedad de otro, el oficio de un gerente, supervisor, administrador».⁹ Andrew T. Lincoln observó que *oikonomia* podría referirse al acto de la administración, lo que se administra o al papel de un administrador; sin embargo, en el mundo griego era «utilizado regularmente para referirse a Dios en el acto de ordenar y administrar el universo».¹⁰

El significado en este pasaje es que Dios es el administrador. Él es el que administra y lo administrado es Su plan, el misterio ahora revelado. La

Reference Library, 1975), 24.

⁶ *Ibíd.*, 614.

⁷ Wuest, 44.

⁸ En este pasaje (vers.º 10) la versión del autor presenta las oraciones en un orden diferente al de la Reina Valera, pues la NASB consigna: «... con miras a una administración adecuada para el cumplimiento de los tiempos, esto es, reunir todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos, como las que están en la tierra». Todo el comentario acerca del versículo 10, por lo tanto, sigue un orden según está redactado en la NASB.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Andrew T. Lincoln, *Ephesians (Efesios)*, Word Biblical Commentary, vol. 42, ed. David A. Hubbard y Glenn W. Barker (Dallas: Word Books, 1990), 31.

NASB utiliza «adecuado a» para el «de» simple del texto griego, aunque algunas ediciones colocan «de» en el pie de página. La palabra «de» da la interpretación correcta, ya que lleva naturalmente al «cumplimiento de los tiempos», que está siendo administrado por Dios. Cristo está participando plenamente en el misterio ahora revelado, en el sentido de que Él es el centro y el agente del plan de Dios. En Colosenses 1.27, Pablo declaró que el misterio revelado es «Cristo en vosotros».

La frase «el cumplimiento de los tiempos» se traduce de πλήρωμα (*pleroma*, «lo que ha sido completado, la plenitud») ¹¹ y καιρός (*kairos*, «una medida del tiempo»). ¹² Esta frase se refiere a los tiempos que conciernen a la revelación del misterio de Dios, esto es, la Era Cristiana. En Gálatas 4.4, Pablo dijo: «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo». Pablo usó χρόνος (*chronos*) para «tiempo», indicando con ello un momento en el tiempo en el que algo ocurre. ¹³ La palabra «cumplimiento» en este pasaje se refiere a un punto dado en la historia cuando se ha completado un largo periodo de tiempo.

«El cumplimiento de los tiempos» es el momento en el que apareció el Mesías, el cual fue nombrado por Dios, prometido a los padres, anunciado por los profetas, esperado por los mismos judíos y ansiado profundamente por todos los fieles. ¹⁴

La palabra «tiempos» es plural para enfatizar que todas las épocas del mundo—los tiempos de los patriarcas y los tiempos de la ley de Moisés e Israel—apuntaban a la Era Cristiana. En esta era, Dios tiene dones y privilegios especiales para Sus hijos.

Sin embargo, estos dones y privilegios no podían ser dispensados en su totalidad mientras que aquellos a quienes estaban destinados fueran niños [Gálatas 4.1–3] y no estuvieran preparados para recibirlos. Tenía que pasar un periodo de espera, y cuando el proceso de formación fue acabado y el tiempo de madurez llegó, los regalos pudieron ser otorgados en su totalidad. Dios, el

¹¹ C. G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento)*, trad. y rev. Joseph Henry Thayer (Edinburgh: T. & T. Clark, 1901; reimposición, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977), 518.

¹² *Ibíd.*, 318.

¹³ *Ibíd.*, 673.

¹⁴ John McClintock y James Strong, eds., “Fullness” («Cumplimiento»), en *Cyclopedia of Biblical, Theological, and Ecclesiastical Literature (Enciclopedia de literatura bíblica, teológica y eclesiástica)*, vol. 3 (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1970), 692.

Señor de la Casa, tenía este momento en la mira como misterio oculto de Su gracia. Cuando llegó ese momento, reveló Su secreto en la encarnación de Cristo e introdujo la nueva disposición de las cosas que aclararían Sus antiguos tratos con los hombres y la larga espera en la revelación del propósito completo de Su gracia. ¹⁵

Este «cumplimiento» trajo a la luz la plenitud de la dispensación de Cristo, desde Su encarnación hasta Su segunda venida. Abarca todo lo que Dios se ha propuesto llevar a cabo en el tiempo presente.

El versículo 10b deja claro la naturaleza integradora de la administración de Dios, dice: «... esto es, reunir todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos, como las que están en la tierra». Dios reveló Su corazón al anunciar por medio de Pablo Su propósito en Cristo. La frase «esto es» está en cursiva, lo cual indica que estas palabras han sido facilitadas por los traductores para dar un significado más claro; y los traductores hicieron bien, porque «una administración para el cumplimiento de los tiempos» consiste en «reunir todas las cosas en Cristo».

La palabra «reunir» es la traducción del verbo griego, rara vez utilizado, *anakephalaiosasthai* (de ἀνακεφαλαιώω, *anakephalaioo*), que se encuentra únicamente en este pasaje y en Romanos 13.9. Su definición es «reunir varias cosas bajo una sola cabeza, reducir en un sola cabeza, reconciliarse bajo una sola cabeza». ¹⁶ En el pasaje de Romanos, Pablo se propuso «resumir bajo una sola cabeza» todos los mandamientos relativos a las relaciones humanas: Dijo que «en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». La suma de todos los mandamientos es el amor y, usando un lenguaje paralelo, la suma del plan de Dios es Cristo.

La voz media en griego, como se usa en este pasaje, significa «reunir de nuevo», ¹⁷ lo cual sugiere la reconciliación de lo que una vez estuvo unido y luego fue separado. ¿Qué estuvo una vez unido, luego separado y al final reconciliado, de acuerdo con la revelación del misterio de Dios en esta era cristiana? El contexto de este pasaje hace hincapié en lo que Dios ha realizado por los santos y fieles en Cristo. En vista de que los que están en Cristo necesitaban ser escogidos, adoptados, redimidos y perdonados—y puesto que los

¹⁵ Salmond, 260.

¹⁶ Bullinger, 315.

¹⁷ Spiros Zodhiates, ed., *The Complete Word Study New Testament (El Nuevo Testamento del Estudio Completo de las Palabras)*, 2ª ed. (Chattanooga, Tenn.: AMG Publishers, 1992), 886.

que están en Cristo han recibido la revelación del misterio de Dios—se entiende que los cristianos en un tiempo estuvieron alejados de Dios a causa del pecado (Isaías 59.1, 2), sin embargo, ahora están reconciliados. Pablo lo expresa claramente en Colosenses 1.20–22, cuando dijo que Dios reconcilió consigo todas las cosas, así las que están en el cielo como en la tierra, por la sangre de la cruz de Cristo. Prosiguió diciendo que los colosenses habían estado anteriormente alejados de Dios, participando en hechos malvados, sin embargo, ahora habían sido reconciliados. ¿Qué logró Dios por medio de la sangre de Cristo? Abrió el camino para que el hombre se reconciliara con Él. Por lo tanto, la reconciliación de todas las cosas en el cielo y en la tierra tiene que ser la reconciliación con Dios de las almas pecadoras en esta era presente. Cristo no derramó Su sangre por los ángeles ni por el mundo creado, sino por la humanidad pecadora.

En el texto griego del versículo 10 aparece un artículo (que podría traducirse como «el») antes de «Cristo». S. D. F. Salmond hizo la observación de que la inclusión del artículo lo convertía en un título oficial, como aparece en el versículo 12. Henry Alford dijo que cuando el artículo se adjunta a la palabra «Cristo», después de una preposición, se está dando a entender algo.¹⁸ Lo que se quiere dar a entender en este versículo es que el propósito general de Dios es unir el hombre pecador a sí mismo «en el Cristo» en la era cristiana. La culminación del propósito divino constituye la «reunión de los diversos elementos»¹⁹ del cielo y de la tierra, la reconciliación del hombre con Dios.

¹⁸ Henry Alford, *The Greek Testament (El Testamento griego)*, vol. 3 *Galatians—Philemon*, 4ª ed. (Cambridge: Deighton, Bell, and Co., 1865), 76.

¹⁹ Lincoln, 33.

CONCLUSIÓN

En el pasaje que nos ocupa, Pablo declaró el misterio que Dios ahora ha revelado como la Era Cristiana. Durante esta era, Cristo se encuentra en proceso de reconciliar el hombre pecador con Dios; Él está reconciliando la tierra con el cielo, cuando las personas entran en Él y se convierten en santos en Cristo. Este es el propósito de Dios, el cual fue un misterio durante los siglos pasados, mas ahora es revelado.

PREDICACIÓN DE EFESIOS

LAS PROMESAS DE DIOS (1.11–14)

¡Promesas, promesas, promesas! ¿Quién no ha escuchado miles de ellas? Todos los días, hay promesas hechas y rotas por anunciantes, funcionarios de gobierno, maridos y esposas, hermanos y hermanas, hijos e hijas. Hay Alguien que siempre cumple Sus promesas. «... fiel es el que prometió» (Hebreos 10.23b), «[Dios] [es] también poderoso para hacer todo lo que había prometido» (Romanos 4.21; vea 2ª Pedro 3.9a).

Desde la eternidad, antes de que comenzara el tiempo, Dios concibió la idea de un cuerpo formado de creyentes en Su Hijo. Hizo realidad ese cuerpo en el presente por medio de la sangre derramada de Su Hijo en el Calvario. Cuando Dios eligió a los que están en Su cuerpo y decidió redimirlos, nos hizo algunas promesas maravillosas, las cuales incluyen la vida eterna sin muerte ni derrota. El cumplimiento de esas promesas constituye la herencia del cristiano—el aspecto futuro del cuerpo de Dios, la iglesia.

«... porque todas las promesas de Dios son en él Sí» (2ª Corintios 1.20a). Dios no va a renegar de ninguna de las promesas que nos hizo.

Chris Bullard

Autor: Jay Lockhart
©Copyright 2012, por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados